

## LA LIBERALIZACION DE LOS SERVICIOS EN ESPAÑA

---

*José Antonio Herce*  
*FEDEA*

### I. Introducción.

**L**a actividad de los sectores de servicios en la economía española ha sido objeto recientemente de análisis detallados (ver Cuadrado Roura y del Río (1993) y Sáez (1993), entre otros) y de atención por parte del Tribunal de Defensa de la Competencia (TDC (1993)). Dichos sectores contribuyen mayoritariamente al PIB y al empleo, siendo el conocimiento general que se tiene de los mismos, entre los economistas, muy inferior al de las restantes ramas productivas y, sin embargo, es bien conocida su contribución desmesurada a la inflación y la escasa disciplina competitiva a la que se enfrentan los oferentes de servicios, lo cual se traduce en perjuicios generalizados para los demás agentes de la economía española, en particular, productores de manufacturas y consumidores.

Esta breve nota presenta, en primer lugar, algunos rasgos básicos de los sectores de servicios en nuestro país para, a continuación, desplazar el énfasis sobre la asignatura pendiente de la liberalización de los servicios y el repaso de los elementos sobresalientes de la experiencia liberalizadora estadounidense finalizando con una ilustración de algunas de las consecuencias de la no liberalización de los servicios en nuestro país.

La nota se basa en la contribución del autor al curso sobre "La Situación Actual de la Economía Española" celebrado en la UIMP en La Coruña los pasados 18 a 22 de julio.

### 2. Los servicios en la economía española: rasgos básicos.

Los sectores de servicios (destinados y no destinados a la venta) representaban en 1993 el 55,6% del PIB real español, al cabo de una tendencia que no ha dejado de crecer en las últimas décadas. El empleo en los servicios suponía el 59,2% del total (ver cuadro núm. 1). Esta intensidad relativa del empleo en las actividades de servicios se corresponde con un escaso crecimiento de la productividad de este factor lo cual contrasta con el crecimiento de la productividad del trabajo en las manufacturas: entre 1970 y 1993, el índice de productividad del trabajo pasó, en los servicios, de 100 a 129,6 y de 100 a 220,8 en las manufacturas. La fuerte progresión de estas últimas se ha debido fundamentalmente a la destrucción de empleo industrial.

Los precios sectoriales han crecido más rápidamente en los servicios que en las manufacturas, como puede apreciarse en el cuadro núm. 1, aunque la remuneración por asalariado ha evolucionado de manera similar en ambos grandes sectores.

CUADRO NUM. 1

Los servicios en España: indicadores comparados								
	Particip. % en el PIB (a)	Particip. en el empleo	% Productivi- dad Servicios	Productivi- dad Manufac.	Deflactor del VAB Servicios	Deflactor del VAB Manufac.	Salarios Servicios (b)	Salarios Manufac. (b)
1970	45,3	37,2	100,0	100,0	10,6	16,1	8,8	9,9
1975	45,7	39,8	109,0	125,7	20,0	25,8	19,0	20,6
1980	47,7	44,9	117,7	151,9	50,6	55,2	51,2	50,3
1985	53,1	50,1	124,5	180,2	92,3	92,1	92,7	93,0
1986	53,2	52,0	122,0	187,4	100,0	100,0	100,0	100,0
1987	52,6	52,6	123,9	194,7	106,5	104,0	107,4	106,2
1988	52,4	53,1	124,7	199,4	114,1	108,2	115,2	112,0
1989	52,7	54,1	122,9	197,5	125,0	116,9	119,2	119,2
1990	52,9	54,8	122,9	194,6	135,4	119,4	128,0	129,5
1991	53,5	56,3	123,3	201,0	147,5	124,6	138,1	140,3
1992	54,5	57,5	126,5	205,0	160,1	128,0	149,4	152,2
1993	55,6	59,2	129,6	220,8	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.

(a) En pesetas constantes

(b) Remuneración de asalariados por asalariado

Fuentes: INE (1993) y Sosvilla-Rivero y Herce (1994)

El comportamiento de precios y salarios en ambos sectores se combina para trasladar efectos diversos del uno al otro. Detengámonos algo más en esta cuestión.

Una serie de trabajos recientes en los que ha participado el autor (Sosvilla-Rivero y Herce (1994) y Herce y Sosvilla-Rivero (1994) han desarrollado un modelo econométrico de la economía española en el que los servicios destinados a la venta, junto al sector energético y la construcción, constituyen el sector no expuesto a la competencia internacional y las manufacturas son el sector expuesto al comercio. El modelo incluye también al sector agrícola y al sector de las administraciones públicas.

CUADRO NUM. 2

Formación de salarios y precios en los servicios y las manufacturas (elasticidades estimadas)				
	Elasticidad del salario respecto de la productividad	Elasticidad del deflactor sectorial respecto del salario (ec. de mark-up)	Elasticidad del deflactor del consumo privado respecto del deflactor sectorial	Elasticidad del salario respecto del deflactor del consumo privado
Servicios para la venta (+energía y construcción)	1,69 (12,0)	1,0 (a)	0,63 (85,6)	0,92 (26,2)
Manufacturas (sector ex- puesto al comercio)	0,70 (5,0)	0,59 (4,9)	0,19 (85,6)	0,92 (21,7)

Nota: Entre paréntesis, estadístico t

(a) Coeficiente restringido, restricción no rechazada por los datos

Fuentes: INE (1993) y Sosvilla-Rivero y Herce (1994)

La modelización de salarios y precios sectoriales arroja las elasticidades que se ofrecen en el cuadro núm. 2, las cuales cuentan una interesante historia que podría describirse como sigue. La negociación colectiva repercute, sobre el salario, los incrementos de los precios del consumo privado en la misma proporción, un 92%, en ambos sectores pero mucho más intensamente las ganancias de productividad en el sector no expuesto al comercio.

Una explicación de esto, que habría que profundizar, podría radicar en el hallazgo de que la ecuación de mark-up es mucho más moderada, como cabría esperar, en el sector expuesto que en el protegido, lo cual haría que la negociación colectiva en este último utilizara la vía de la productividad para llevar a los salarios una parte del poder monopolista de que goza el sector, permaneciendo, sin embargo, la repercusión de los precios del consumo similar en ambos sectores. Las consecuencias de este comportamiento se ilustran en la sección 4.

### 3. El reto de la regulación de los servicios: cuestiones y respuestas sobre la experiencia estadounidense

Las actividades de servicios están, como se acaba de argumentar, mucho más protegidas que las actividades industriales, tanto de la competencia exterior como de la competencia interior. Por ello, los márgenes de eficiencia existentes son muy importantes y las políticas de liberalización o regulación de los mismos están actuando permanentemente en las economías desarrolladas tratando de garantizar que tales márgenes no sólo se materializan sino que, además, se distribuyen entre amplios grupos sociales, en particular los consumidores.

CUADRO NUM. 3

La liberalización de los servicios en España		
Sector	Origen de la liberalización	Horizonte
Recuperación y reparación . . . . .		
Comercio . . . . .	Doméstico	En curso
Restaurantes y alojamientos . . . . .	?	?
Transportes (aéreo; marítimo y carretera en curso) . . . . .	Comunitario	1997
Comunicaciones . . . . .	Comunitario	1996/97
Créditos y seguros . . . . .	Comunitario	En curso
Servicios prestados a las empresas . . . . .	?	?
Alquiler inmobiliario . . . . .	?	?
Investigación y enseñanza destinada a la venta . . . . .	?	?
Salud destinada a la venta . . . . .	?	?
Otros servicios destinados a la venta . . . . .	?	?
Administración Pública . . . . .	?	?
Investigación y enseñanza no destinada a la venta . . . . .	?	?
Salud no destinada a la venta . . . . .	?	?
Otros servicios no destinados a la venta . . . . .	?	?

A menudo, la liberalización de determinados mercados de servicios es una consecuencia de los procesos de integración económica entre países, como es el caso de la Unión Europea y del proceso del GATT aunque no todos los subsectores, sin embargo, se prestan por igual a un proceso liberalizador. En nuestro país la liberalización de los servicios ha ido a remolque de las presiones comunitarias pero quedan aún multitud de subsectores prestatarios de todo tipo de servicios susceptibles de importantes iniciativas liberalizadoras tal y como ha puesto de manifiesto con especial acierto el reciente informe del Tribunal de Defensa de la Competencia

(TDC (1993)). El cuadro núm. 3 no es más que un intento de recoger la amplia gama de temas pendientes y, desde luego, es más elocuente por lo que no dice que por lo que manifiesta.

Especial interés tiene la gran cuestión del porvenir de los servicios generales prestados por las administraciones públicas o servicios no destinados a la venta. La simulación de competencia en la provisión de los mismos parece ineludible como una forma de mejorar su eficiencia. Subsisten, sin embargo, muchas otras cuestiones relativas a su transformación en servicios privados regulados, su provisión privada, etc.

La experiencia estadounidense en materia de liberalización de los servicios en los últimos treinta años se recoge, mediante una batería de preguntas y respuestas, en el cuadro núm. 4 inspirado en Winston (1993). El balance parece ser estimulante frente al camino todavía por recorrer.

**CUADRO NUM. 4**

**Treinta años de liberalización en los EE.UU.**

Pregunta	Respuesta
¿Cuál ha sido el origen del impulso liberalizador?	La constatación de las ineficiencias provocadas por la regulación de los monopolios.
¿Qué sectores han sido liberalizados?	La energía, las comunicaciones y los transportes fundamentalmente.
¿Han sabido los economistas predecir los efectos de la liberalización?	En general, sí.
¿De qué orden han sido las ganancias derivadas?	En la actualidad, pueden evaluarse tales ganancias en unos 40 mil millones de dólares al año.
¿Quién se beneficia de las mismas?	Los consumidores en forma de menores precios, fundamentalmente en los transportes. No son bien conocidos los efectos sobre la calidad del servicio.
¿Quién resulta perjudicado?	No puede decirse que las ganancias anteriores se hayan obtenido a costa de productores y trabajadores de los sectores afectados. La innovación tecnológica y la reorganización de las actividades han resultado estimuladas proporcionando el margen necesario para el ajuste.

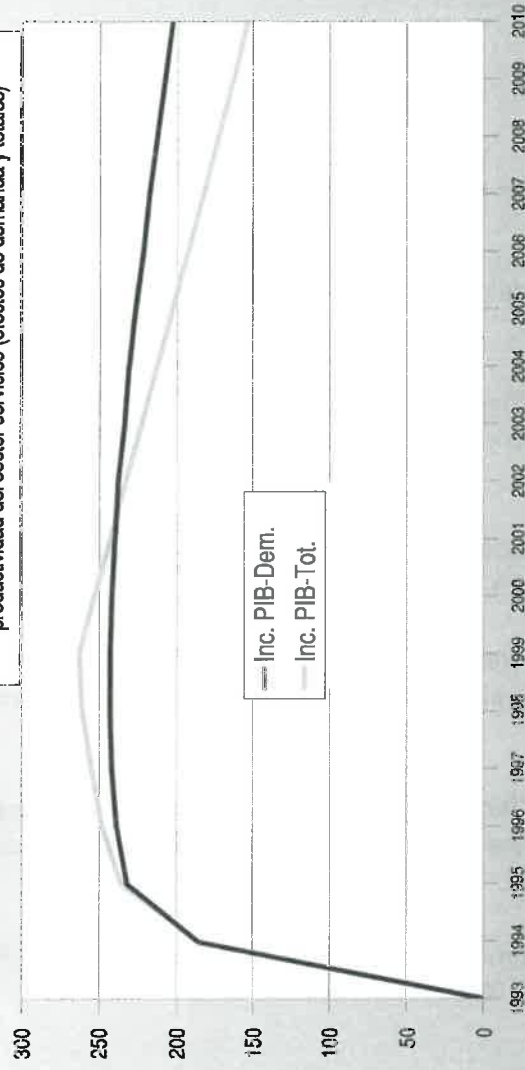
*Fuente: Winston (1993)*

**4. Una ilustración sobre los costes de la no liberalización de los servicios en España: los efectos de las ayudas estructurales comunitarias.**

Vistas las características de la formación de precios y salarios en los sectores protegidos y expuestos de una economía, como por ejemplo la española, discutidas anteriormente en la sección 2, cualquier perturbación de oferta que mejore la productividad de los sectores protegidos puede tener efectos no deseados. Tómese el ejemplo de las ayudas estructurales comunitarias del nuevo Marco de Apoyo Comunitario para 1994-1999. Herce y Sosvilla-Rivero (1994) muestran cómo un aumento de la productividad en el sector protegido, inducido por dichas ayudas, provocará un aumento de los salarios sectoriales que se trasladará, con un mark-up estricto, a los precios sectoriales, a los precios del consumo, a los salarios de las manufacturas, a sus costes unitarios, etc..

**GRAFICO NUM. 1**

Efectos sobre el PIB de un aumento de las infraestructuras que mejoran la productividad del sector servicios (efectos de demanda y totales)



Esta cadena finalizará en una pérdida de competitividad exterior de las manufacturas y en una caída del output de este sector. Lo que se gana por un lado, ya que el PIB aumenta por los efectos de demanda del paquete de ayudas estructurales, puede perderse por otro a través de una penalización excesiva del sector expuesto.

Los cálculos ilustrativos se muestran en el gráfico núm. 1. Puede apreciarse que las consecuencias lo son a largo plazo, lo cual no impide extraer la moraleja de que la no liberalización de los sectores protegidos, de servicios o no, implica costes que se materializarán, en general, en una penalización de los sectores expuestos con motivo de cualquier perturbación que registre la economía. Si ésta es expansiva, sus beneficios no se cosecharán por completo.

### **Referencias bibliográficas.**

---

Cuadrado Roura, J.R. y C. del Río Gómez (1993): **Los servicios en España**. Ed. Pirámide, Madrid, 1993.

Herce, J. A. y S. Sosvilla-Rivero (1994): "The Effects of the Community Support Framework 1994-99 on the Spanish Economy: an Analysis Based on the HERMIN Model", D.T. nº 94-10, FEDEA, 1994.

Sáez, F. (Coord.) (1993): **Los servicios en España: situación y tendencias**. FEDEA, Colección Estudios, nº 12, Madrid, 1993.

Sosvilla-Rivero, S. y J. A. Herce (1994): "HERMIN-S4, a Four Sector Structural Model of the Spanish Economy for the Analysis of Community Support Frameworks", D.T. nº 94-08, FEDEA, 1994.

TDC (1993): **Remedios políticos que pueden favorecer la libre competencia en los servicios y atajar el daño causado por los monopolios**. Informe del Tribunal de Defensa de la Competencia, Mº de Economía y Hacienda, 1993.

Winston, C. (1993): "Economic Deregulation: Days of Reckoning for Microeconomists", **Journal of Economic Literature**, vol. XXXI, setiembre 1993.